

Artículos seleccionados

Desafíos para el desarrollo de prácticas profesionales de Trabajo Social en tiempos de pandemia.¹

Carla Rosales^a, Valeria Chiavetta^b y María Valeria Pérez Chaca^c

Fecha de recepción: 23 de marzo de 2023
Fecha de aceptación: 29 de mayo de 2023
Correspondencia a: Carla Rosales
Correo electrónico: carladanielarosales@gmail.com

- a. Pos Doctora en Ciencias Sociales, infancias y juventudes (Universidad de Manizales, Colombia). Doctora en Estudios Sociales Agrarios (Universidad de Córdoba). Prof y Lic. en Trabajo Social. Apoyo académico del Departamento de prácticas profesionales de Trabajo Social. Universidad Nacional de Cuyo.
- b. Especialista en Política, Evaluación y Gerencia Social (FLACSO). Lic en Trabajo Social. Docente Adjunta y Coordinadora académica del Departamento de Prácticas Profesionales de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo.
- c. Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. Es docente adjunta y Directora de la Carrera de la Trabajo Social de la Universidad Nacional de Cuyo.

1. Este trabajo es una versión ampliada del presentado en el XXV Encuentro Nacional FAUATS 2022 en el mes de agosto. Cuyo título fue: Prácticas profesionales de Trabajo Social en la pandemia: dilemas y desafíos.

Resumen:

Desde marzo de 2020 nos encontramos con un escenario global alternado por la crisis ocasionada por la pandemia por COVID-19. Las medidas sanitarias de emergencia, materializadas en la ASPO impusieron un nuevo ritmo de vida, nuevas distancias en vínculos y relaciones, reconfigurando fuertemente nuestros espacios de vida (trabajo, familia, educación, etc.). La educación superior fue también afectada por la pandemia y se puso en juego la creatividad y el desarrollo de nuevas estrategias de enseñanza aprendizaje en los espacios curriculares en general (a partir de la virtualidad obligatoria) y del Trabajo Social en este caso. Numerosos interrogantes se presentaron entre las y los profesores del Departamento de prácticas profesionales de Trabajo Social de la UNCuyo, surgiendo formas distintas de transitar las prácticas de formación profesional, en un contexto de tanta restricción física, territorial, institucional y social tratando de sostener un proceso de formación que nos impactó -tanto- en la calidad educativa, la retención del estudiantado, la relación interinstitucional y la contención de subjetividades. Se puso en evidencia la brecha tecnológica existente entre los grupos de estudiantes para acceder a la virtualidad, con un alto impacto en la formación profesional.

Palabras clave: Prácticas profesionales de Trabajo Social - Instituciones/organizaciones - Pandemia.

Summary

Since March 2020 we have been facing a global scenario alternated by the crisis caused by the COVID-19 pandemic. The emergency sanitary measures, materialized in the ASPO, imposed a new rhythm of life, new distances in ties and relationships, strongly reconfiguring our living spaces (work, family, education, etc.). Higher education was also affected by the pandemic and creativity and the development of new teaching-learning strategies were put into play in curricular spaces in general (from compulsory virtuality) and Social Work in this case. Numerous questions arose among the professors of the Department of Professional Social Work Practices at UNCuyo, emerging different ways of moving through professional training practices, in a context of so much physical, territorial, institutional and social restriction trying to sustain a process of training that will not impact -so much- on the educational quality, the retention of the student body, the inter-institutional relationship and the contention of subjectivities. The existing technological gap between student groups to access virtuality was highlighted, with a high impact on professional training.

Key words: Professional practices of Social Work; Institutions/organizations; Pandemic.

Presentación

El presente trabajo surge de un esfuerzo análisis de la tarea desarrollada desde las coordinaciones operativas y académicas del Departamento de Prácticas de Trabajo Social (DPPPTS) de la carrera de TS de la FCPyS de la UNCuyo durante la pandemia por el COVID- 19. Está centrado en los múltiples desafíos que implicó a los equipos docentes sostener el desarrollo de las prácticas profesionales en los últimos dos años en el mencionado contexto.

De este modo pretendemos sistematizar aspectos relevantes de la organización de las prácticas profesionales de la Carrera de Trabajo Social que se vieron profundamente reconfigurados y afectados durante el período comprendido entre los años 2020-2021. La referencia de este período, considera el Inicio de las Prácticas, tanto del Primer como del Segundo Nivel, en contexto de pandemia. En este trabajo se analizaremos dos momentos que atravesaron el desarrollo del proceso de las prácticas profesionales:

El primero, año 2020, de aislamiento social y obligatorio (ASPO) que debido a ella se implementó la modalidad virtual en toda la UNCuyo, afectando a las cohortes estudiantiles del Inicio de la Práctica. Y un segundo ya en el año 2021, de Continuidad de la Práctica, se mantuvo el distanciamiento social preventivo y obligatorio (DISPO) y apertura paulatina a la presencialidad en las aulas, abriendo paso a la modalidad presencial-bimodalidad. Antes de avanzar, es necesario señalar algunos aspectos importantes del alterado encuadre de la educación superior y por lo tanto también del funcionamiento del DPPPTS.

Educación superior, enseñanza de TS y pandemia

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos de la vida social. En el ámbito de la educación, esta emergencia significó el cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían de-

jado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe.

Un aspecto alarmante para educación y el impacto de la pandemia, fue la brecha tecnológica existente entre los diversos grupos de estudiantes y las cátedras, como así también los costos y limitaciones que esto suponía para el equipo docente. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha planteado que, incluso antes de enfrentar la pandemia, la situación social en la región se estaba deteriorando, debido al aumento de los índices de pobreza y de pobreza extrema, la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social. En este contexto, la crisis tendrá importantes efectos negativos en los distintos sectores sociales, incluidos particularmente la salud y la educación, así como en el empleo y la evolución de la pobreza (CEPAL, 2020).

Por su parte, la UNESCO ha identificado grandes brechas en los resultados educativos, que se relacionan con una desigual distribución de las y los docentes, en general, y de las y los docentes mejor calificados, en particular, en desmedro de países y regiones con menores ingresos y de zonas rurales, las que suelen concentrar además a población indígena y migrante (UNESCO, 2016a; Messina y García, 2020).

En el caso que nos ocupa de la UNCuyo, en sus comunicaciones por medio de la página web se informaba que:

(...) la Resolución 231/20 del Rectorado de la UNCUIYO, ad referendum del Consejo Superior, esta Casa de Estudios decidió suspender la modalidad “presencial” de cursado y avanzar en el cursado virtual de sus clases, tanto en las distintas Unidades Académicas como en sus escuelas. (...) La UNCUIYO ha seguido y sigue adelante con el cursado en todas sus facultades y colegios, cumpliendo con los calendarios previstos y adaptándose -tecnología mediante- al sistema virtual. (...) en el marco de las readecuaciones de las actividades académicas, específicamente las prácticas (profesionales y de laboratorio) han quedado suspendidas hasta que se retorne a la actividad presencial por razones lógicas. Universidad, 2020.

En este sentido, coincidimos con las y los autores Blaunstein, A.; Baldvieso, C.; Palumbo, M, Romero, J. Rosales, C. y Torres, E. acerca de la reconfiguración de la tarea docente a raíz de la ASPO:

Encarar los quehaceres académicos en confinamiento ha implicado el despliegue de estrategias personales y recursos profesionales inéditos. El uso de herramientas tecnológicas para la comunicación se volvió habitual para trabajar, interactuar y compartir la docencia, la investigación y las labores universitarias, así como la atención a los cuidados, la enfermedad propia y de personas cercanas, y las emociones provocadas por la situación mundial de emergencia. La virtualización de las actividades ha significado un gran desgaste ante el teletrabajo que nunca acaba, pero también mayores oportunidades para los intercambios internacionales a distancia que nos acercan sensible y fraternalmente (2021, p 4).

En la experiencia del DPPTS la reconfiguración del tiempo, antes organizado en el espacio de las aulas de la Facultad y de las Instituciones/Organizaciones adquirió en un aspecto de disputa y negociación entre docentes y estudiantes debido que ahora se imponían con urgencia la realidad laboral o sanitaria por encima del encuadre educativo. Esto significó que se habilitaran y flexibilizaran numerosos canales de comunicación entre el estudiantado y el equipo de profesoras/es, para organizar la virtualidad que en la práctica desdibujaban los límites ofrecidos por las cátedras. El temprano y oportuno informe de FAUATS (2020) señalaba que las estrategias que están diseñando o implementando (las UAAA) se relacionan principalmente con la modalidad virtual y un primer momento de abordaje teórico en el desarrollo de las prácticas profesionales (PPP) frente a la imposibilidad de acceso presencial a los territorios e instituciones que conforman los centros de prácticas. Coincidimos con Ruth Parola (2022) quien respecto a las prácticas de Trabajo Social en pandemia supone que:

(...) la pandemia no interrumpió la formación, sino que irrumpió en la cotidianeidad de la práctica de formación e hizo aflorar las incertidumbres, los miedos y la sensación de imposibilidad de la intervención profesional que ya subyacían mucho antes de que la misma apareciera. Además, la pandemia puso más de manifiesto las desigualdades que ya existían en los sujetos protagonistas

de la formación de Trabajo Social: docentes, estudiantes y personal no docente, mostrando la precariedad de las condiciones institucionales con las cuales se desarrolla la formación de los futuros profesionales (p. 2).

Durante el 2020, desde el DPPTS se mantuvo el dictado virtual a partir foros y conversatorios temáticos que buscaban mantener un diálogo con las organizaciones, instituciones y territorios. Estas acciones coinciden con las estrategias que el mencionado Informe de FAUATS (2020) destaca como una tendencia entre las UAAA, pues desde el DPPTS se comenzaron a diseñar estrategias de contacto virtual con las/os estudiantes con el objetivo de establecer y/o mantener el vínculo institucional y pedagógico con los mismos, y poder establecer asimismo una organización para la implementación de la modalidad virtual en el comienzo y desarrollo de las PPP. Siguiendo el devenir cronológico de la pandemia, ya con la DISPO en el 2021 y a medida que comenzó a habilitar la circulación, algunos grupos de estudiantes pudieron acceder a espacios de prácticas. Lo que coincidió con el retorno progresivo a las aulas², tanto para la supervisión, talleres y continuar un cursado virtual en el resto de las materias de la currícula. A partir de agosto de 2021, la mayoría de los grupos de estudiantes realizaban sus procesos de prácticas de manera presencial encontrando un escenario institucional reconfigurado con nuevas pautas y limitaciones exigidas por las instituciones/organizaciones³. Esta situación limitó las opciones de centros de prácticas, de hecho las mismas supervisoras de terreno también cumplían horas virtuales sumado a las restricciones edilicias hacían una combinación de limitantes para la recepción de estudiantes practicantes. Este regreso progresivo a la presencialidad fue también complejo para el equipo docente y significó un nuevo desafío en el ámbito pedagógico. Uno de los grandes tránsitos fue la reubicación del espacio-tiempo del aula dislocado por la alternación de la cotidianeidad y del encuadre de la virtualidad-instantaneidad⁴. Reflexionamos sobre el entramado de afectaciones que ha venido expresando la pandemia, de allí que coincidamos con Carballeda (2020) que la sitúa en un diálogo con

2. Cabe destacar que a comienzos del 2021 en Argentina se comienza la vacunación contra el COVID-19.

3. Tales como exigencias de seguros COVID, acuerdos individuales de práctica, limitaciones dadas por la disposición de espacio, la exigencia de distanciamiento y luego colocación de vacunas.

4. Se hacían frecuentes los comentarios de docentes respecto a la adecuación cuasi personal de clases, horarios de consulta, talleres, etc. al ritmo de las actividades laborales y de cuidado del estudiantado.

la Vida Cotidiana, la Trama Social, y la reconfiguración de diferentes Problemas Sociales en los escenarios que impone y transforma la Pandemia.

Las prácticas profesionales de TS

Entendemos a las prácticas profesionales como *prácticas en situación*, o intervención en situación, al trabajo, las acciones, los esfuerzos que llevamos a cabo en terreno cuando hacemos o dejamos de hacer, cuando ponemos nuestro cuerpo o nuestra palabra en una situación concreta donde se espera, propicia o impone la presencia de un trabajador social. Allí, en el territorio, intervenimos en una dirección o en otra según lo que nuestro trabajo teórico -consciente o inconscientemente- nos posibilite, según los límites y posibilidades institucionales, según las orientaciones y presupuestos de las políticas sociales vigentes, según los acuerdos o desacuerdos ideológicos alcanzados y según las alianzas políticas realizadas o no realizadas. Allí -en situación- actuamos (según algunos conceptos) y vemos en qué un concepto puede servirnos, qué nos permite hacer y qué no, de qué manera habría que rectificarlo o rectificar su uso, etc.

Estas prácticas en situación se vieron fuertemente reconfiguradas con la irrupción de la pandemia. Justamente se concibe a las prácticas como un espacio de enseñanza aprendizaje que se caracteriza por un contacto intencionado con la realidad, el mismo se vio alterado en los dos espacios que tradicionalmente se desarrollaba, por un lado en las aulas y por otro en los territorios (instituciones/organizaciones) frente a esta imposibilidad la virtualidad se impuso como alternativa para asegurar la enseñanza aprendizaje. Por lo mencionado, identificamos que dentro de los propósitos del Departamento de Prácticas a uno de los que requirió al Departamento de nuevas estrategias para su logro en el contexto de pandemia, uno de ellos fue diseñar y desarrollar estrategias de intervención a partir de la comprensión de un territorio específico como campo de interacción entre las instituciones de política social, las políticas sociales y los actores involucrados.

Niveles de la práctica profesional de TS

La práctica está pensada en dos niveles (I Nivel y II Nivel de Práctica), los cuales a su vez están conformados por dos momentos: Inicio y Continuación de la Práctica. La finalidad de esta forma de organización es que los/as estudiantes vayan construyendo un proceso de formación que irá ganando en complejidad de la intervención en tanto se encuentren más instrumentados teórica y metodológicamente. El primer acercamiento al espacio de prácticas se inicia en el segundo cuatrimestre de primer año a partir de Talleres Áulicos de la Práctica que permiten un primer acercamiento y aproximación a los ejes que estructuran el proceso de práctica dentro del espacio áulico.

El Luego de esta presentación general de las prácticas profesionales del Departamento, se realizará una reflexión de las mismas en tiempos de pandemia. I Nivel de Prácticas comienza en el segundo cuatrimestre semestre de 2° año (Inicio del I Nivel de prácticas), y se lleva a cabo durante todo 3° año (Continuación del I Nivel de Prácticas). En tanto el II Nivel de Prácticas comienza en el segundo cuatrimestre de 4° año (Inicio del II Nivel de Prácticas), y continúa durante 5° años hasta finalizar el cursado del mismo (Continuación del II Nivel de Prácticas).⁵ Además, reconocemos que cada Nivel tiene sus propios objetivos a lograr. En el caso del primer nivel es Conocer, a partir de la *indagación* como proceso principal de conocimiento, la realidad social y la realidad profesional, desde categorías pertinentes al conocimiento científico. También caracterizar las instituciones, las políticas sociales, las problemáticas sociales concretas y los diferentes actores con los que se interactúa en el proceso de inserción de la práctica. Y conceptualizar e interpretar fenómenos y problemas sociales sobre los que el Trabajo Social interviene, a partir de reconocer y reflexionar la lógica institucional, las políticas sociales vigentes y los actores involucrados en un territorio particular, incluyéndose al estudiante y la universidad como actores influyentes en esas dinámicas. Poder diseñar estrategias de intervención desde una intencionalidad propositiva y desde un lugar de apoyo

5. Todo ello si los/as estudiantes cumplen con los requerimientos académicos establecidos en el Plan de Estudios (correlativas, cantidad de materias aprobadas, etc.)

y colaboración a procesos sociales que se estén desarrollando en escenarios particulares. Reconocer y utilizar herramientas metodológicas y procedimentales necesarias para el conocimiento, caracterización, interpretación, investigación e intervención de la realidad social y profesional. En el caso de segundo nivel, los objetivos propuestos son Interpretar fenómenos y problemas sociales sobre los que el Trabajo Social interviene, a partir del análisis de las interacciones que se producen en el escenario de intervención entre la lógica institucional, las políticas sociales vigentes y los actores involucrados, identificando a los sujetos como producto y productores de los espacios sociales. Analizar críticamente la complejidad social y las determinaciones particulares que ésta tiene en las diferentes dimensiones en que se expresa la vida cotidiana de los sujetos: familiar, grupal y comunitaria. Proponer, desarrollar y sistematizar en un espacio social particular (institucional y/o organizacional), una estrategia de intervención fundada que recupere aprendizajes teórico-metodológicos adquiridos durante la formación y que se constituya en objeto de reflexión y fundamentación teórica desde el campo de la teoría social. Cabe mencionar, que las prácticas de terreno, de ambos niveles, se organizan por grupos de práctica⁶ ya que esto garantiza una reflexión colectiva de los procesos y el adiestramiento en el trabajo en equipo. Cada grupo de práctica se referencia en con un/a supervisor/a docente según el espacio territorial asignado y un/a supervisora de campo quien acompaña desde la institución y el territorio. Luego de esta presentación general de las prácticas profesionales del Departamento, se realizará una reflexión de las mismas en tiempos de pandemia.

Múltiples desafíos de las Prácticas Profesionales en tiempos de pandemia

Realizaremos algunos señalamientos a los efectos de considerar algunos elementos que han reestructurado las dinámicas en relación a la organización de las Prácticas Profesionales (PP) en Trabajo Social (TS) del mencionado Departamento debido a la pandemia (Covid-19). Para ello hemos definido las siguientes dimensiones que organizan este trabajo reflexivo y que se vinculan con las dificultades que existieron para sos-

tener las prácticas: político/ organizacional, pedagógico/didáctico y normativo/administrativo. Proponemos este esquema con el fin de hacer visibles los diferentes atravesamientos y afectaciones respecto a actores involucrados y en la puesta en marcha de las PP de TS en dicho contexto de emergencia sanitaria. Esto significa que aquí se expresarán una diversidad de situaciones de docentes, estudiantes e instituciones/ organizaciones que funcionan como centro de práctica y que desarrollaremos a continuación en este trabajo.

Las dimensiones a desarrollar se inscriben también en un trabajo de sistematización, que se mencionó anteriormente, realizado por FAUATS⁷. El documento analiza tensiones e interrogantes para los procesos de inicio y continuación de las prácticas profesionales en las distintas unidades académicas del país dando cuenta de singularidades y preocupaciones comunes. Incluye en el análisis el acceso a la modalidad virtual, la acreditación de las prácticas, los contenidos de las prácticas en el proceso de enseñanza aprendizaje y las reconfiguraciones institucionales y organizacionales de los centros de práctica.

Las UUA de las distintas regiones del país, plantean la incertidumbre y preocupación acerca las situaciones sociales y económicas que puedan expresarse una vez que finalice la medida del ASPO, donde se expresan interrogantes respecto de cómo posicionarse o cómo prepararse para aportar al restablecimiento del tejido social en la situación de post pandemia, y acerca de cuáles son los aportes del Trabajo Social para la coyuntura actual y cómo acompañar a las/os profesionales que están en campo. (FAUATS, 2020, p. 25).

1. Desafío político / organizacional

Durante el año 2020 el impacto de la pandemia por el COVID 19 implicó transformaciones estructurales en la cotidianidad de las organizaciones e instituciones que han constituido y constituyen espacios de prácticas para la formación de lxs estudiantes. El aislamiento y distanciamiento social, los sucesivos protocolos sanitarios, restringieron y limitaron las posibilidades de habitar los espacios institucionales en que las y los Trabajadores

6. Que coincide con un mismo espacio institucional y el grupo de estudiantes comparte el mismo supervisor docente.

7. Fuimos una de las UUA que formaron parte del mencionado Informe, que se realizó partir de intercambios virtuales que se realizaron entre las unidades académicas del país.

Sociales despliegan su ejercicio profesional. De allí que se podría decir, que las intervenciones de Trabajo Social se “desterritorializaron” y “virtualizaron”. Muy pocos espacios (sobre todo vinculados a las organizaciones sociales) mantuvieron alguna presencia territorial durante el 2020, solo las instituciones del Estado referidas a la asistencia alimentaria mantuvieron este vínculo y el ámbito de la salud fue prioritario ante el estado de emergencia sanitaria. Esta alteración, forzosa, de la intervención del TS en las instituciones/organización impactó de manera directa en la limitación de Centros de Práctica (CP) para ofrecer al estudiantado y significó al DPPTS evaluar el logro de los objetivos de las PP en cada nivel.

Desde la coordinación operativa del DPPTS iniciamos la convocatoria para nuevos Centros de Prácticas (año 2021) por medio de un formulario Google, realizaron dos campañas de difusión, convocado a la participación de los colegas a la supervisión de las PP. La mencionada campaña, se realizó principalmente, por medios digitales, se contó con la difusión del Colegio de Trabajadores Sociales, y de contactos personales de colegas. La respuesta del formulario, por parte de potenciales

supervisores de campo, nos permitió tener un registro de información imprescindible para el contacto personal e institucional, pero a su vez, la oferta de centros de prácticas ofrecida no alcanzó para incluir a todos los estudiantes. Aun así, se concretaron centros de prácticas para el I Nivel se ofrecieron 19 Centros, en el caso del II Nivel, fueron 57 Centros de Práctica, en suma se ofrecieron 66 centros de prácticas al Departamento.

En función de ello observamos que, para completar las vacantes que requería cada nivel, tanto del Inicio como de la Continuación de las Prácticas, debimos recurrir a los “contactos” personales y del colectivo profesional para garantizar los espacios requeridos. Por lo mencionado, observamos dos fenómenos contradictorios y estructurales, profundizados por la pandemia, que impacta en la oferta de Centros de Prácticas (CP) y a la población estudiantil. Por un lado, los CP prefieren recibir estudiantes avanzados y por otro lado, son más numerosos los grupos del I Nivel de la práctica, traduciéndose en un mayor esfuerzo por parte de las/os docentes en la organización de estos grupos con un claro saldo negativo de CP. A continuación se presenta un cuadro que representa las cifras del DPPTS en plena DISPO.

Cuadro N°1: Cantidad de centros de prácticas ofrecidos según nivel de la práctica (2021)

	Centros de práctica	Supervisores de campo	Total de estudiantes x nivel
Nivel 1	39 centros	50 TS	260 estudiantes
Nivel 2	42 centros	61 TS	289 estudiantes
Total	81 centros	101 TS	549 estudiantes

Fuente: SIU Guaraní. Elaboración propia del Departamento de Prácticas Profesionales 2021.

Observamos otra brecha respecto de los objetivos de PP que requieren de un trabajo territorial y las intervenciones que efectivamente el Trabajo Social logra desplegar en los ámbitos institucionales⁸, siendo este otro factor que hemos identificado como limitante para los grupos de prácticas. Factor que adquirió una mayor dimensión durante la pandemia.

Partiendo de reconocer que la crisis por la pandemia Covid 19 ha venido a profundizar las desigualdades ya existentes, cabe preguntarnos respecto a este aspecto en torno a la población juvenil que conforma los grupos de estudiantes practicantes. Entendemos que en los sectores sociales más golpeados por la crisis y consecuentemente empobrecidos, son las/os jóvenes quienes han tenido que salir a reforzar la economía de las familias, cuando no resignar sus propios proyectos para relevar a adultos que perdieron sus empleos, enfermaron o fallecieron. En la actualidad, la Argentina cuenta con un triste saldo que indica que el 60% de las y los jóvenes y niños viven en la pobreza. Sumado a ello, la existencia de la brecha digital, en cuanto a conectividad y equipamiento tecnológico ha revelado una vez más las injusticias del sistema educativo. En el último cuestionario que enviamos a lxs estudiantes en agosto de 2021, más del 50% de las/os jóvenes se encontraban trabajando y lo hacían de manera informal y precaria.

2. Desafío pedagógico / didáctico

La Universidad también debió reconfigurar sus mecanismos de enseñanza/aprendizaje. Se institucionalizó la modalidad virtual como práctica educativa. Como así también, las prácticas de trabajo social no fueron ajenas a estos cambios, organizándose el Inicio del Primer y del Segundo Nivel (en el año 2020) de manera virtual. Para tal fin, se organizaron comisiones de trabajo por áreas temáticas en los dos Niveles de Práctica. Se planificaron conversatorios con colegas que trabajan en estos ámbitos generando y desarrollando instancias de intercambio y discusión. Además de encuentros bibliográficos y supervisiones que permitieron reflexionar sobre aspectos inherentes a las prácticas en contextos de pandemia. Estas estrategias pedagógicas habilitaron acercamientos a las prácticas en un contexto que fue

muy difícil en términos de "aprender lo territorial sin presencialidad".

En el Inicio del Primer Nivel se conformaron comisiones de trabajo en las temáticas de educación, infancias y adolescencias, organizaciones y movimientos sociales, desarrollo social, municipios y hábitat, salud, salud mental y discapacidad. Cada una de las comisiones estuvo a cargo de una docente y fueron articuladas a Trabajadoras Sociales de diversas instituciones y organizaciones que se desempeñan en esos campos de intervención. Se realizaron conversatorios virtuales que favorecieron el intercambio de experiencias con estudiantes de la Continuación del I y II Nivel e involucraron a un conjunto de trabajadoras/es sociales algunas/os que tenían experiencia de supervisión de campo y otros que no.

Los contenidos de cada unidad abordados en conversatorios y encuentros bibliográficos, fueron interpelados y analizados a la luz de la singularidad de los escenarios de intervención en contexto de pandemia. El primer acercamiento a una organización y espacio territorial se realizó de manera virtual. Cada comisión referenció a colegas dispuestas a acompañar un proceso de indagación diagnóstica de alguna institución/organización en sus dimensiones de vinculación con la política pública, los sujetos y necesidades y la intervención profesional. Durante este año también se realizaron encuentros virtuales intercátedras junto a otras materias vinculadas a las temáticas de las comisiones de trabajo propiciando la reflexión teórica en el nuevo escenario entre el Departamento de Prácticas y el de Intervención.

Los equipos docentes pusieron a disposición de las/os estudiantes materiales bibliográficos que se produjeron sobre la pandemia para favorecer procesos de reflexión y análisis de la intervención profesional en contexto de emergencia sanitaria. Los colegas Cazzaniga (2020) y Carballeda (2020) fueron pioneros en estos debates y sus textos fueron discutidos en el equipo docente y junto a estudiantes, como así también fue material de consulta los diversos conversatorios que se realizaron desde los Colegios Profesionales de Trabajo Social.

En cuanto a estudiantes que habían iniciado su práctica en el 2019 y cursaban en el 2020 la Continuación

8. Específicamente nos referimos al signo neoliberal individualista-tecnocrático del TS en las instituciones cada vez más desconectadas de los procesos comunitarios barriales. La consolidación de este modelo limita el ejercicio de un TS en clave territorial, justamente lo esperado, a grandes rasgos, por los objetivos pedagógicos del 1er nivel de la práctica.

del Nivel I y II, las posibilidades y limitaciones de los procesos de práctica estuvieron determinadas por el proceso previo desarrollado (el vínculo construido con la institución, supervisores de campo y referentes del territorio) la modalidad de trabajo que adquirió la intervención profesional de supervisores de campo en cada institución de acuerdo a nuevas tareas y funciones asignadas a la disciplina, las políticas sociales emergentes y la redefinición de líneas de trabajo y servicios de cada institución. El acompañamiento desde la supervisión docente se centró en construir procesos de indagación y de elaboración de estrategias de intervención -posibles- en el contexto de pandemia desde la modalidad virtual. Un proceso interesante fue analizar las características que adquirió la intervención profesional en el ámbito territorial en contextos de aislamiento. En el campo del trabajo social la pandemia permitió visibilizar qué redes institucionales se habían construido previo a la crisis del COVID 19 y el conocimiento que desde cada espacio institucional existía sobre las tramas comunitarias presentes en cada territorio. Así es que, aquellos espacios de práctica en los que había previamente un conocimiento del territorio, cercanía con diversos actores y referentes de la comunidad fue posible diseñar estrategias de acción colectiva juntos a otros actores sociales, lo que favoreció la posibilidad de sostener algún tipo de práctica de formación en formatos virtuales. Esta situación abrió distintos interrogantes: ¿Se reconocen desde las intervenciones y prácticas institucionales/ organizacionales modos de organización comunitaria/familiar alternativas a las propuestas por el Estado? ¿Es posible pensar que al menos a parte del trabajo social la pandemia nos encontró un tanto lejos de las tramas territoriales y espacios de organización y acción colectiva en el territorio y más bien encerrado en las propias instituciones? ¿Fue posible acercarnos desde la disciplina a experiencias organizativas que emergieron desde

diversos grupos y organizaciones sociales para enfrentar y dar respuesta a la pandemia? Las políticas sociales que surgieron en pandemia para dar respuesta a la crisis social, sanitaria y económica ¿fortalecieron o debilitaron lazos sociales en el contexto de aislamiento?

En el año 2021, con el retorno gradual a la presencialidad, pudimos avanzar en que las/os estudiantes lograran “presenciar” sus prácticas de Continuación del I y II nivel, lo que significó en algunos casos un primer acercamiento a un espacio territorial y en otros un reencuentro con los espacios organizacionales e institucionales.

En este sentido, se presentaron dificultades en el regreso a los territorios, uno de ellos fue la selectividad y preferencia respecto a estudiantes más avanzados. En principio no fue fácil que se aceptaran estudiantes. La prioridad y demanda de parte de las instituciones (como viene sucediendo) fueron estudiantes del II Nivel. Esto significó que la Continuación de prácticas del I Nivel redefiniera sus criterios de organización, no sólo ante la falta de espacios suficientes y de modificación de dinámicas organizacionales/institucionales, sino del modo en que se priorizó la inserción territorial mediante la convocatoria de centros de prácticas que habilitaran espacios de formación en un contexto de incertidumbre y regreso paulatino a la presencialidad.

Esta situación devino en que las/os estudiantes demoraran su inserción a la práctica en ambos niveles la que en términos generales iniciaron entre junio y julio del 2021, impactando directamente en los procesos de enseñanza aprendizaje. Sabemos que esta situación es conocida por todas/os, sin embargo, no queríamos dejar de explicitarlas para poder realizar algunos cuestionamientos en relación a la sistematización de las experiencias de los centros de prácticas.

Cuadro N° 2: Niveles de la práctica y cantidad de estudiantes según su condición

Niveles de la práctica	Estudiantes Inscriptxs	Estudiantes Desaprobados	Estudiantes que abandonaron	Estudiantes fuera de SIU	Estudiantes promocionados
Talleres áulicos	235	1	54	12	192
Inicio Nivel 1	107	2	5	3	103
Contin Nivel 1	144	1	14	6	135
Inicio Nivel 2	101	12	0	0	95
Contin Nivel 2	63	12	2	0	49
Trabajo Social V	125	1	11	0	115
TOTAL	775	29	86	21	689

Fuente: elaboración propia basado en listados del SIU Guaraní de FCPyS-UNCuyo, diciembre 2021.

Se menciona la situación de un espacio curricular que forma parte del DPPTS, que son los Talleres áulicos de Introducción a la Práctica, con el fin de proyectar el número de estudiantes que pasarían al Inicio del I Nivel en el 2022. Esta materia contó con 235 estudiantes inscriptos, 12 que estaban fuera del SIU, en total 247. Aquí se registraron 54 (21,86%) abandonos y un solo desaprobado. Si tenemos en cuenta el grupo de total de los inicios sumado a los talleres áulicos, durante el 2021 hubo un total de 775 estudiantes.

Además de estos datos que nos indican la promoción de las prácticas, queremos señalar aspectos inherentes a las evaluaciones en conjunto con supervisoras/es de campo y a la evaluación con las/os docentes del primer nivel, donde se pone de manifiesto, en términos generales las siguientes situaciones problemáticas:

- Proceso de retorno a la presencialidad y revinculación con la universidad posterior al ASPO. Retorno gradual y en muy pocos espacios curriculares a la presencialidad. Implica un escenario de reconfiguración en términos de vínculo pedagógico.
- Dificultades de la/os estudiantes en el sostenimiento de las actividades presenciales vinculado especialmente a reorganización de la cotidianidad en pandemia y la priorización de sostener trabajo remunerado en plena crisis económica.
- Se incrementaron las tareas de cuidado de gran cantidad de estudiantes que además juegan un papel importante en el relevo de las personas adultas ocupadas.

Estos aspectos nos invitan a repensarnos en relación a nuestro lugar como docentes, a partir de los cuales surgen otros interrogantes que interpelan nuestra tarea docente:

¿Qué sujetos de aprendizajes encontramos en nuestras prácticas educativas? ¿Qué cambió en la relación entre estudiantes y docentes?

¿Hasta dónde las posibilidades y limitaciones de la/os estudiantes son consideradas en términos de vínculo pedagógico, no solo aquellas situadas en contexto de pandemia, sino las referidas a situaciones preexistentes a ésta?

¿Qué priorizar en este sentido? ¿La virtualidad habilitó la desvinculación pedagógica? (claramente se puso en crisis la relación pedagógica)

¿Se entiende a la presencialidad como esencial en relación al vínculo pedagógico? ¿Por qué? ¿Qué recuperamos de esta dimensión que no la habilitó la virtualidad?

3. Desafío administrativo / legal

Rescatamos que este aspecto ha sido relevante en este proceso debido a que luego del ASPO algunas instituciones, sobre todo municipios, han extremado la solicitud de convenios y seguros que resguarden la presencialidad de las prácticas. Con respecto a la vinculación con los municipios- organismos, y los obstáculos para la recepción de estudiantes practicantes, se han presentado algunas situaciones:

Aquellas en que, por razones políticas, la nueva gestión municipal intenta dar de baja los convenios marcos con la UNCuyo. Esto se tradujo en semanas y meses de diálogo entre instituciones aun con los grupos de estudiantes aceptados por las áreas correspondientes.

Municipios - organismos que a pesar de la vigencia de convenios marcos y específicos, luego de aceptadas la/os estudiantes, desde el área de Recursos Humanos piden acuerdos individuales de prácticas. Esta situación también ocasionó que se retrasaran las prácticas y en la mayoría de los casos se establecieron diálogos directos entre autoridades para poder negociar la inserción de estudiantes mientras se avanza con los trámites.

Instituciones que luego de aceptar a los grupos de estudiantes, cambiaron sus condiciones e imposibilitaron el efectivo inicio de las prácticas. Estas situaciones fueron

las más complejas, debido al tiempo perdido por parte de estudiantes. En estos casos, se gestionaron nuevos centros de prácticas

Consideraciones finales

Luego de atravesar y sobrevivir como sociedad y como trabajadora/es de la educación una emergencia sanitaria de la envergadura de la pandemia por el COVID -19 podemos identificar en la actualidad huellas muy profundas en nuestras vidas, relaciones, territorios, instituciones. Seguimos escuchando/nos una frase que precede un relato: “antes de la pandemia”... y nos recuerda el año 2020, un gran cambio, un antes y un después.

Consideramos que la virtualidad, en el marco de las prácticas de Trabajo Social, profundizó brechas de desigualdad que eran pre-existentes a la pandemia. Paradójicamente, favoreció en la continuidad de actividades académica de aquellos estudiantes que residían a grande distancias de la ciudad universitaria o a aquellos que con cargas de trabajo productivo y/o reproductivo pudieron permanecer en los espacios curriculares.

Por otra parte, la virtualización de la propuesta de prácticas (siendo UNCuyo una de las pocas universidades que no canceló estos espacios en pandemia) permitió la construcción de otro formato de PP y ofreció al equipo docente explorar otras alternativas para supervisión docente. Es experiencia transitada en la pandemia, hoy ha sido capitalizada y siendo recuperada como una nueva propuesta de organización de los Inicios de las Prácticas de Trabajo Social. Coincidimos con Pérez Chaca (2023) en reconocer que las trayectorias académicas de las/os estudiantes fueron fuertemente incididas por los procesos histórico-políticos de los últimos años, agudizado por el contexto de pandemia que vivimos y que aún hoy nos afecta y nos ha exigido significativas configuraciones tanto en nuestras cotidianidades como en el ejercicio de la profesión. En el mismo sentido, las posibilidades de contar con espacios institucionales como espacios de formación profesional se han visto reducidas y condicionadas por este contexto antes mencionado que exige una permanente revisión y adecuación de las mismas en términos de organización y dinámica y aplicación de protocolos sanitarios. Reconocemos también que las transformaciones y movimientos que se vienen dando hacia el interior de las organizaciones e instituciones inciden en las posibilidades de la/os colegas de acompañar estudiantes y sostener procesos de aprendizajes.

Bibliografía

- Blaunstein, A.; Baldivieso, C.; Palumbo, M, Romero, J. Rosales, C. y Torres, E..(2021) *Prácticas emancipatorias en contextos pandémicos: alternativas (re)productivas y educaciones populares desde los movimientos rurales*. Revista Brasileira de Educação do Campo.
- Carballeda, A. (2020) *Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de Pandemia de Covid-19*. <https://www.trabajo-social.org.ar/wp-content/uploads/La-intervenci%C3%B3n-del-Trabajo-Social-en-tiempos-de-Pandemia-2.pdf>
- FAUATS (2020) *Informe sobre la situación de las prácticas pre-profesionales ante emergencia por covid-19*. <https://www.fauats.org/?p=4182>
- Parola, R. (2022) *Práctica profesional y pandemia. Imposibilidades, reconfiguraciones, impactos y nuevos/viejos interrogantes*. Ponencia del XXV Encuentro Nacional FAUATS, Entre Ríos, Argentina.
- Pérez Chaca, V. (2023) *Pautas para el acompañamiento de procesos de prácticas desde la supervisión de campo*. Mimeo.
- UNESCO (2020) *La educación en tiempos de la pandemia de COVID*. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>
- UNCuyo (2020) *La UNCUIYO permanece con clases virtuales*. Recuperado el 20 de octubre de 2022 de <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/la-uncuyo-permanece-con-clases-virtuales>

Fuentes documentales

- DPPTS (2022) *Síntesis del Departamento de prácticas* Mimeo. UNCuyo, Mendoza, Argentina.
- DPPTS (2021) *Informe anual de la Coordinación Académica del Departamento de Prácticas profesionales (2020-2021)* Mimeo. UNCuyo, Mendoza, Argentina.
- DPPTS (2021) *Informe anual de la Coordinación Operativa del Departamento de prácticas profesionales (2020-2021)* (2021) Mimeo. UNCuyo, Mendoza, Argentina.